Es propiedad de V. de Lalama.

BIBLIOTECA DRAMATICA.

Se venden Cuesta y Perez.

DON CURRITO Y LA COTORRA.

Comedia original en un acto, por D. Antonio Maria Arguelles, *para representarse en Madrid, el año de* 1857.

PERSONAGES.

Doña Lucia, *de* 50 *años, vieja presumida é ignorante.*
Doña Amparo, *su hija.*
Benita, *criada.*
Don Manuel, 40 *años.*
Don Ruperto.
Felipe, *su criado.*
Don Currito.
Tomas.

Nota. El papel de Felipe se habla todo en andaluz, de una manera acharranada, y el de don Currito, tambien en andaluz, pero como un señorito bruto.

La escena pasa en Madrid.

Sala con lujo; puerta al fondo, dos puertas laterales, consólas y espejos, adornos, silleria elegante; un beladór en medio de la escena, dos butacas, una de estas al lado del velador, sobre este, se halla servido un almuerzo de café con tostadas para doña Lucia.

ESCENA PRIMERA.

Doña Lucia y Benita.

Luc. Claro, clarito lo digo; tú, y Amparo, y Amparo y tú, sois dos picaronas que no haceis otra cosa que quemarme la sangre todo el dia; la una, dale con don Ruperto, la otra, corre, vé y dile, siempre con cartitas para el dichoso pollanclon, y las dos á porfia tratando de engañarme; á mi! que soy perra vieja; pues cuidadito conmigo, que si me descoso, lo echo todo á rodar... (*mientras habla está comiendo y entrecortando la palabra.*) Si señora, á rodar; pues no valia mas, que el tal don Rupertito, viniera ahora á levantarme la niña de cascos, é impedir su boda con mi Currito, que es un muchacho tan fino... segun dicen... que yo nunca le vi, pero me lo escribe su mamá, que es una señora muy buena, muy cristiana, y que ella misma le ha educado; además, es un estudianton muy profundo; ha estudiado primero cánones, luego filosofia, y la gramática... ya! ya!

Ben. Ya lo creo que será todo un buen marido para la señorita; y luego el genio andaluz, digo... de Carmona, una de las mejores ciudades de Andalucia... Hasta el nombre es gracioso... Currito! Yo estoy por él, y no crea usted!.. tambien la señorita le aprecia mucho, solo por ser á gusto de su mamá... Ese don Ruperto!.. Señora, usted está equivocada; ese hombre quiere á la señorita, es verdad, pero nada mas que como amigo... Y ya se vé, como le echó usted de casa, y él les profesa á ustedes afecto, lo ha sentido mucho... Tambien la señorita por su parte lo siente, y he ahi la razon por qué le ha dirigido alguna carta consoladora... y... nada mas... Vaya, seria cosa de ver que mi señorita se prendára de un pobreton como ese, y despreciára á un jóven andaluz, tan sábio y tan apuesto como don Currito, y á mas, rico heredero... pues no faltaba otra cosa!.. Yo seria la primera; no, en este punto, viva usted descuidada...

Luc. Bueno, bueno... calla ya, bachillera... en dejándote hablar, no te ahorcarán; pero ya he dicho y repito, que no quiero que ponga los pies en mi casa don Ruperto, ni mucho menos que se le escriban billetitos... Estamos? Ni que los vuelvas á llevar, pues si tal haces, te planto de patitas en la calle.

Ben. Bien señora... pierda usted cuidado; yo lo he hecho porque veia que no hacia nada malo en ello... que sino... Dios me libre! Pero supuesto que usted no quiere... no lo volveré á llevar, aunque la señorita me lo mande.

Luc. Bien está; quita de aqui este servicio y mira si mi hermano se ha levantado... (*vá á hacerlo; suena una campanilla.*) Deja eso... él llama, mira lo que quiere, y de paso, dile que le necesito, que quiero hablar con él.

Ben. Voy al instante.

ESCENA II.

Doña Lucia, *á poco* Tomas, *con cartas.*

Luc. No es posible que nadie viva mas mortificada que yo!.. Un hermano sábio, que siempre me está contradiciendo; una hija loca, una criada bachillera, y por contera un bruto de mozo, que nada se le alcanza, y que todo lo hace al revés... Veremos si trae las cartas, y si mi señor hermano quiere venir á leerlas...

Tom. Señora.... aqui.... tiene... usted... estas cartas... son tres... dos del correo... y una que ha traido... un señor.

Luc. Pero qué señor es ese? Cómo se llama? Qué ha dicho?

Tom. Nada...
Luc. Pero algo diria para entregártela... No dijo de parte de quién era?..
Tom. No señora... «Dale esa carta á tu ama...» Nada mas... y...
Luc. Qué?..
Tom. Luego.
Luc. Acaba.
Tom. Se marchó.
Luc. Anda al diablo; no sé como puedo sufrirte... bruto, animal!..
Tom. Usted, señora, no me tiene mandado que no me meta en averiguaciones?.. Pues... hago lo que usted me manda, y dice un refran castellano, has lo que tu amo te manda, y comerás con él á la mesa...
Luc. En el pesebre, es donde tu deberias comer... Márchate...
Tom. Voime... (*echa á andar, y vuelve.*) Ah!... se me olvidaba... Si traen otra carta, quiere usted que me informe de quién es? De dónde viene? Del huevo y quién lo puso?
Luc. Hombre, vete, y no me quemes la sangre..... vete...
Tom. Me voy?.. (*echa á andar, y vuelve.*) Me he de estar en la antesalá?
Luc. En el infierno!
Tom. Jesus! (*se santigua y se vá.*)

ESCENA III.

Doña Lucia, *luego* Don Manuel.

Luc. No hay fuerzas para lidiar con esta familia! El demonio del hombre! Qué pesado! qué posma! Y me voy... y vuelvo... Jesus!.. Si acabará de venir mi dichoso hermano? Estoy deseando saber qué dicen estas cartas... Yo no sé por qué en mis tiempos, de triste memoria, no nos habian de enseñar á leer y á escribir? Vaya, en aquella época, era muy mal mirada una señorita que sabia leer... leer! Esto estaba reservado para las señoras de la aristocrácia y para la gente de tropa; las demás, nada... asi decia mi padre... que las hijas de los artesanos, no debian aprender semejante cosa. Vaya, vaya; que tonteria! en fin, paciencia. Si vendrá mi señor hermano?.. Este si... Estudió... y se hizo un hombre; gracias á Dios! Parece que ya viene...
Man. Buenos dias, hermana!
Luc. Muy buenos, hermano; acabarás de venir! Nada hay que te eche de la cama antes de las once!..
Man. Qué quieres?.. Nada tengo que hacer hasta la una, y por consecuencia...
Luc. Te estás á la bartola tendido á la larga... Jesus, no sé como puedes vivir asi!.. En fin, léeme estas cartas que acabo de recibir.. A ver, esta que han traido á la porteria...
Man. A ver!.. (*la abre y mira la firma.*) Calla! Es de mi amigo don Ruperto...
Luc. Tu amigo!.. Buenos amigos tienes!.. Tu amigo!.. Que me he visto en la precision de echarle á la calle!..
Man. Cómo!.. Por qué?
Luc. Porque es un libertino; porque me levantaba á la sobrinita de cascos, y en una palabra... porque no me acomoda para yerno.
Man. Eso no pasa de ser una injusticia... Ruperto es un mozo muy honrado.... muy caballero.... Militar pundonoroso, ha dejado el servicio, por motivos de pura delicadeza, y yo creo que mi sobrina nada perderia en ser su esposa...
Luc. No nos metamos en disputas; á ver lo que dice en su carta.
Man. Veamos. (*lee.*) «Mi señora doña Lucia; injusta é indebidamente me arrojó usted de su casa; jamás creí que mi fina amistad pudiera producirme semejante disgusto; pero sin embargo, yo siempre seré su amigo sincero, y en prueba de ello, ahora mismo marcho á Aranjuez á esperar á don Francisco Liñan, prometido esposo de Amparo, al cual me unen lazos amistosos, por haber estado alojado en su casa en tiempo que militaba. Por esta razon espero de su amabilidad me permita volver á presentarme en su casa, en compañia de mi amigo que me ha escrito para el efecto. Sin mas, queda á su disposicion su fino amigo Q. S. P. B. Ruperto de Contreras.»
Luc. Pobre hombre! Pues ahora veo que tienes razon! Quién habia de pensar!.. Una amistad tan sincera!... Bien dice el refran; donde menos se piensa, salta la liebre. Volver aqui?.. Ya lo creo que puede volver... y mucho mas en compañía de... por supuesto...
Man. (*ap.*) Aqui hay gato encerrado... pobre tonta, que te clavas...
Luc. Y tú, qué dices, eh?
Man. Yo? Que he de decir? Que nada mas justo que repares la injusticia qne le has hecho, y le recibas con el agasajo que merece su fina amistad...
Luc. Es cierto; asi debe ser, y asi lo haré... A ver esta otra...
Man. Es de doña Rita Gonzalez.
Luc. Pues... la mamá de Currito...
Man. Y dice... «Estimable *Lusia.*» Allá vá esa andaluzada... «Pronto, muy pronto verá á Currito, que vá tan gueno, tan yeno de casne, que da gusto...» Vaya, esto está escrito en árabe, y todo se reduce á decir que el tal Currito viene andando para Madrid... Veamos la otra, y acabemos... (*la abre.*) Vaya, esta es del señor don Currito Liñan. Calla, verás que estilo... Señá futura y queria suegra... pronto tendrá ustés el honó de verme en su casa; no soy mas esplécito, porque me cansa el escribi. Suyo siempre que besa sus manos, Currito Liñan. Posdata, les advierto que soy mu calabera, mu bollante y voluntarioso; en supliéndome estos defetos, hay niño para muchos dias.»
Luc. Vaya, pues es bastante llano el tal Currito Liñan. Bien que eso es cosa del pais, y aqui en Madrid ya le haremos que tome otras costumbres mas finas, mas tolerantes y civilizadoras.
Man. Calla, muger, calla, que tu tambien desbarras.....
Luc. En qué desbarro yo?
Man. En todo lo que hablas; por último, qué es lo que me quieres?
Luc. Quiero que te encargues de ir á recibirlo.... de traerle á casa, y despues de todas las diligencias conducentes á arreglar este matrimonio cuanto antes. Ya vés, es un rico propietario; tiene... no sé cuántas estacas de olivar... bacas, torada, cortijo, y qué sé yo que mas; y no es cosa de desaprovechar el tiempo...
Man. Pues señor, en cuanto á lo primero, no puedo complacerte, porque tengo que irme á la oficina, y en cuanto á lo segundo... ya veremos despues que esté aqui, y le observemos de cerca, y nos acomode, lo que hemos de hacer; porque te prevengo, que yo me opondré con todas mis fuerzas á que se case mi sobrina con un jayan que la haga infeliz.... (Me parece que no lo será; trataremos de ver á don Ruperto.) Con que á Dios... es decir que cuando yo vuelva ya estará aqui ese señorito, y *tendremos el honor de conocerle...* Abur.

ESCENA IV.

Lucía, *á poco* Amparo *y* Benita.

Luc. Ya te conozco... Este quisiera que mi hija se casára con su don Ruperto. Como es su amigazo... pero si, chasco se lleva; si él no quiere que se case con Currito... yo soy su madre... y quiero... y basta...

Amp. Buenos dias, mamá.

Luc. Muy buenos, señorita... ya era hora...

Amp. Si estoy levantada desde muy temprano! He estado repasando mi leccion de piano; despues entró Benita y me ha ayudado á peinar y á vestir.

Ben. No ha parado un momento desde que se levantó... todavia no se ha desayunado.

Luc. Pues anda, que la den de almorzar.

Amp. No tengo gana, mamá.

Luc. Pues es preciso, porque tendremos que comer muy tarde ; hoy llega tu futuro , y..... no es cosa de que comamos sin esperarle, sabiendo su venida con anticipacion...

Amp. (Dios mio!)

Luc. Conque cuidadito, niña; es preciso que le muestres mucha amabilidad , mucha dulzura , en una palabra, que crea que estás enamorada de él... estamos?..

Amp. Pero mamá... sin haberle visto nunca!... No vé usted que eso es imposible!

Luc. Imposible! Que poco sabes tu de eso; hay señorita en el dia que finge amor , aunque sea á la estátua de un hombre que se fijára en su imaginacion.

Ben. Ya se vé que tiene razon mi señora ; toma , ahi es nada; pues eso, qué cuesta? A primera vista , ellos dicen unos cuantos chicoleos; una se ruboriza un poco, lanza una mirada furtiva de interés , y pronuncia tres ó cuatro palabras tiernas , y ya está todo hecho... El mancebo queda muy satisfecho, y usted quedará enamorada hasta los tuétanos; pierda usted cuidado , señora, ya verá usted que bien lo hace...

Luc. Bachillerias y mas bachillerias... En fin, yo me voy á preparar y arreglar por allá dentro lo que sea preciso. . Tú, si te parece, puedes ponerte otro traje, aunque ese no está mal para la primera entrevista... Ea, adios... Tú, Benita, llévate ese servicio , que ya te lo dije.

ESCENA V.

Dichas, menos doña Lucía, *y á poco* Tomás.

Amp. Pero no ves, Benita, cuánta es mi desgracia? Cuando yo creia que este casamiento se dilataria mucho tiempo , me encuentro que se apresura , y que hoy mismo estará aqui ese maldito novio, á quien aborrezco de muerte, sin conocerle?..

Ben. Qué..... no se aflija usted , señorita , sino hay tal cosa; si es un enredo inventado por don Ruperto y su criado ; si me lo ha venido á decir el mismo Felipe, para que estemos prevenidas!.. Si nos vamos á divertir mucho!.... ya, ya ; pues en buenas manos está el pandero , en las de mi novio Felipe , que es un buen muchacho , andaluz , y con toda la sal de Jesucristo para estas cosas. Ya verá usted...

Amp. Qué me dices? Conque es una farsa inventada por ellos ? Pero no ves que eso es engañar á mi madre , y yo no lo puedo consentir?..

Ben. Calle usted , señorita , sino hay tal engaño; si el objeto es enteramente distinto; si lo que se quiere es desengañarla! Si no hay nada de malo en este enredo! En fin, ya verá usted los buenos resultados...

Amp. Conque no hay engaño ?.. Y querrá fingir Felipe, y pasar por Currito!.. Digo , y eso no es una maldad? Y saberlo yo... y consentir que á mi mamá se la engañe , y que yo contribuya á ello?.... No, de ningun modo.

Ben. Pero señorita , si usted no contribuye á nada ! Si usted no conoce al tal don Currito! Si usted nada tiene que hacer ! Si el negocio es muy distinto ! Si todo saldrá bien , y la mamá se dará por muy contenta!.... Ya verá usted que bien sale, solo con que se preste á ello, como si nada supiera...

ESCENA VI.

Dichas , Tomas ; *á poco doña* Lucía.

Tom. Muy buenos dias, señorita ; vengo á decir... y no sé cómo lo diga... que... la... pues... no sé quién... ni cómo ha sido..... el resultado es... que..... qué quiere usted?.. Sin duda se dejaron la puerta abierta , y no podia suceder otra cosa...

Amp. Pero bien, qué ha sucedido?

Tom. Toma, que se escapó.

Ben. Pero quién se escapó?

Tom. No lo he dicho?

Amp. No...

Ben. Quién se ha ido?

Tom. La... la...

Amp. Quién?

Tom. La Cotorra.

Ben. Ay Dios mio de mi alma ! Cómo se vá á poner la señora!.. Tú tienes la culpa...

Tom. Quién?.. Yo?.. Ni por pienso.. yo no soy el encargado de cuidarla ; lo es usted, señora Benita..... y me parece... que... pues..... Usted es quien debe dar cuenta de ella.

Ben. Quién? Yo?.. Sino mirára... el demonio del animal... (*amenazándole.*)

Amp. Benita, qué haces?

Tom. Déjela usted, señorita... que trate de pegarme , y verá si de un puntapié... Cuidado..... pues bonito soy yo...

Ben. Eres un bruto... (*los cuatro á un tiempo.*)

Tom. Y usted una bestia.

Ben. Infame...

Tom. Cuidado conmigo.

Luc. Qué demonios es esto? Qué ruido?.. (*saliendo.*)

Amp. Ay mamá!

Luc. Qué hay?

Ben. Qué ha de haber! Que este bruto...

Tom. Hable usted bien , si sabe.

Ben. Infame.

Tom. Bribona.

Luc. Silencio... Habráse visto desverguenza igual! Podremos saber á qué viene este escándalo?

Amp. Qué ha de ser!.. Que se han dejado escapar la cotorra...

Luc. Ay Dios mio de mi alma ! Mi cotorrita!.. Infames, picaronazos , descuidados: vosotros teneis la culpa..... idos de mi presencia... y no os pongais á mi vista..... como no me la traigais...

Tom. Lo vé usted?.. Y dónde vamos á buscar ahora la tal cotorra?.. (*marchando.*)

Ben. Qué se yo... imbécil! (*id.*)

ESCENA VII.

Doña Lucía , *y* Doña Amparo.

Luc. Jesus, que dia! Mi cotorrita de mi alma... que tenia yo puestos mis cinco sentidos en ella!.. Pobrecita!..

721088

y luego, la llegada de Currito, y prevenirlo todo, sin tener quien me ayude á nada; con criados tontos y descuidados... con una hija abandonada!.. Vamos esto no se puede sufrir; y tú ahi hecha una estátua... no sé como...

AMP. Pero mamá, tengo yo la culpa?..

LUC. Pero mamá, tengo yo la culpa?.. (*remedándola.*) eh... pánfila.

ESCENA VIII.

Dichas, TOMAS; *á poco* DON RUPERTO, FELIPE *y* BENITA.

TOM. Señora...

LUC. Qué traes?

TOM. Ahi están don Ruperto y un majo que dice se llama don Currito...

LUC. Mentecato! Por qué los detienes?.. Marcha, que entren... Vamos, niña, serénate; muestra alegria... aunque yo á mi pesar no puedo olvidar mi cotorrita...

TOM. Todavia parecerá...

LUC. Aun estas ahi? Y estás haciendo esperar á esos señores? Marcha, demonio.

TOM. Ya están aqui.

RUP. Tengo el gusto de presentar á ustedes á mi mas íntimo amigo don Francisco Liñan.

FEL. Zi zeñora... yo zoi don Francisco Liñan, pero en mi tierra, nadie me conoce, zino por Currito... estasté... pué, poique ayi á toos los Franciscos les yaman Curros... Zi zeñora, Curros; osté perdonará mis cozas poique yo só mu aturdió... cuando voy á cabayo, siempre voy con el látigo en la mano... zi... zá... (*latiguea con el látigo que trae en la mano.*) á derecha é izquierda contra cuarquiera... zino tengo á quien pega... le pego á las siyas, á las personas, asi... (*vá pegando latigazos á todos, que chillan y huyen.*) Eh! no hay que asustarse; ento es una chanza... ahora verá osté mi abilidá; que bien me planto yo para picar un toro jasta derribarlo; verá osté. (*enristra el látigo como una garrocha, acomete al velador, lo tira rompiendo el almuerzo que tiene encima.*) jú... torillo ahora lo verás... ajá... arre caballo.

LUC. Pero señor, qué es esto? Qué demonios hace usted?..

FEL. No tenga osté mieo; esto es broma; siempre soy asi; me llaman por mal nombre, Curriyo estruye... poique no dejo títere á vida..... Ajá, esta es mi futura... Vele ahi, ni siquiea habia reparao... Vaya, si es como una perla... Es un puñaito é grasia tomao con la mano erecha... no es verdad, arma é los dos... que tú te peinas pá mangue?.. Y na á mas... poique si hubiea argun espantajo... en er momento sacaba la gayarda... y le esmondongaba... (*saca una navaja muy larga.*)

LAS TRES SEÑORAS. Ay!

FEL. No te asustes, salerito; ni tú tampoco, prenda; oigasté; (*preguntando á doña Lucía.*) esta niña es la mosa...

BEN. Si señor...

FEL. Pus tambien es mu salerosa... hui... que me gustas, chiquilla! Prenda, tengaste pacencia, poique este es mi genio... y... no hay mas que hablá; miosté, señá suegra... caramba pus tambien habrá osté valio arguna cosa... toavia se conose, y eso que estasté esparfoyá, y pureta... pero ya...

LUC. Ay Dios mio de mi alma!.. Que demonio de hombre!.. Don Ruperto... está siempre asi... usted que le conoce?

RUP. Siempre... poco mas ó menos; pero eso no tiene nada de particular; son costumbres de su pais; ahora en la corte será otra cosa... (*mientras estas palabras, Felipe habrá estado hablando con Benita en ademan de requebrarlo; Amparo los observa y se lo indica á Tomás que se santigua.*)

TOM. Jesus... en nombre sea de Dios!.. Buen marido, señorita!..

LUC. Con que señor don Francisco. (*este sigue hablando con Benita distraido.*) Señor don Francisco, no me oye usted... (*acercándose con miedo.*) Señor don Francisco... (*tócale en el hombro.*)

FEL. Hé... qué!

LUC. Decia que si usted quisiera pasar á descansar..... tendria el gusto de acompañarle á su cuarto... despues...

FEL. Bien... marchemos... jasta luego... Adios chiquilla sanduguera... (*á Benita.*) Adios, cuerpo saleroso... (*á Amparo.*) jasta mas ver... (*vase con doña Lucía y Tomás.*)

ESCENA IX.

DOÑA AMPARO, BENITA, DON RUPERTO.

RUP. Prenda de mis ojos... por fin te vuelvo á ver!.. Es cierto que es á costa de una farsa, algo ridícula, es verdad, pero necesaria, precisa... para desengañar á tu madre... He dado parte de todo á tu tio don Manuel, lo aprueba, y nos ayudará; no lo dudes, serás mia... ó mejor dicho, serás mi esposa y mi único bien...

AMP. Ay Ruperto, mucho lo dudo; está mi mamá tan prevenida en contra tuya... que si se dá, como es probable, por ofendida de que le hagais esta burla, temo que de nada aproveche todo lo que habeis inventado.

RUP. No tengas cuidado, tu tio coronará la obra...

BEN. Si, señorita, tened confianza... Felipe es muy despejado; hará todo cuanto sea preciso para obligar á doña Lucía á romper el matrimonio proyectado; él tiene mucha estratajema... querreis creer, que hasta la cotorra entra en este complot?..

AMP. La cotorra!

BEN. Si, señorita; no sé cómo, pero Felipe me la pidió y yo se la di; no se perderá, y estoy segura que en esta comedia ha de hacer un papel interesante.

RUP. No lo dudes, querida; él tiene mucho ingenio, y triunfaremos; y como mas interesado, desenredaré esta madeja, de manera que se logre convencer á tu mamá..

BEN. Ya lo creo; ahora es necesario no descuidarse; estar muy atentos, á fin de que nada se descubra antes de tiempo... porque entonces lo echábamos todo á rodar, y se lo habia llevado la trampa... pero aqui viene Tomás... silencio.

ESCENA X.

Dichos, TOMAS.

TOM. No está el ama?

BEN. No...

TOM. Señorita, aqui está un señor que parece muy bruto...

BEN. Mas que tú?..

TOM. Desvergonzada!..

AMP. Vamos... di á lo que vienes.

TOM. El demonio de la muger!.. Pues si, señorita... un señor... que dice que él es don Currito, y que quiere ver á la señora...

AMP. Ay Dios mio!.. y ahora. (*ap. á Benita.*)

BEN. Ahora!.. mandadle entrar. (*ap. á Amparo.*)

AMP. Dile que entre...

Tom. Voy allá. (*vase.*)
Ben. Al momento... entren ustedes y procuren que no salga de aqui nadie hasta tanto que yo avise; pronto le echaré de aqui; andad...
Rup. Vamos.
Amp. Ay! Dios nos saque con bien de este enredo.

ESCENA XI.

Benita, don Currito, *vestido de frac muy mal puesto.*

Ben. Ya está aqui.
Cur. Dios le dé á osté guenos dias... Vive aqui doña Lucia... no me acuerdo el apeyio... que tiene una hija que se yama Amparo... que tiene un novio... que se yama Currito... que no le conoce... ni él á eya y que ha de venir á Madri...
Ben. Si señor, si, ya estoy... doña Lucia de Lemús.....
Cur. Eso es... de Lemús.
Ben. Pues si señor, aqui vive, y por mas señas, que ahora está con una gran pesadumbre; porque la señorita se ha escapado, y no se sabe su paradero... Dicen si será tal vez con uno que vá á ser su marido...
Cur. No señora... conmigo no se ha escapao; yo acabo de yegar, y ni la he visto siquiera!.. Será con otro... y á mi fé... que buen principio de semana tiene al que le ahorcan en lunes...
Ben. Calla... con que usted es don Currito... el futuro esposo de la señorita!..
Cur. No señora; era el futuro esposo..... pero ya no lo soy... pues no faltaba otra cosa... que me casára yo con una muger que se ha escapado con otro!..
Ben. Ya lo creo!.. Nada mas justo.. y en tal caso, lo que debeis hacer, es marcharos por donde habeis venido... y asi no tendreis que esponeros á un disgusto.
Cur. Teneis razon; asi lo haré; que desgraciado soy!.. Haber andado ochenta leguas, desde Carmona aqui, en busca de mi muger, y encontrarme sin ella!.. En fin como ha de ser, paciencia... Vaya, quede usted con Dios, señora. (*vase.*)

ESCENA XII.

Benita, *luego* doña Lucia; *á poco vuelve* Currito.

Ben. Gracias á Dios que se fué!.. Esto salió mejor de lo que yo pensaba... Pues señor... Ay! el ama!..
Luc. Benita... por Dios, ves y pon la mesa, para que vayamos á comer... Jesus que demonio de hombre!.... Que incapaz!.. Qué bestia!.. Vaya un dia!.. Dios mio, qué he de hacer?..
Ben. No os aflijais, señora... todo se remediará; don Currito variará de carácter; en la córte ya es otra cosa, y luego, despues de casado...
Luc. No lo quiera Dios! Primero se la daria á don Ruperto.
Ben. (Eso queremos.)
Luc. Vaya, anda á ver si Dios quiere que nos deje en paz un poco.
Ben. Voy. (*vase.*)
Luc. Pues no es nada el destrozo!.. Mi almuerzo de china... el velador! Allá dentro dos sillas... tres vasos, y luego haberse escapado la cotorra!.. Vaya, hasta su venida se anunció con una desgracia! . No, ni pensarlo; yo no entrego mi hija á semejante hombre!..
Cur. Perdone usted, señora; yo quisiera saber... Pero calla! Ya no está aqui la mosita de antes... pero es lo mismo... no se sabe... por dónde se fue... y si se ha ido por su voluntad ó la han robado?
Luc. Pero quién es usted?..
Cur. Quién he de ser? Un hombre... que la queria mucho... y cuando me lo han dicho... me he llenado de indignacion, de cólera... Si supiera yo quién la habia robado, seria capaz de hacerle pedazos...
Luc. Con que tanto la queria usted?.. (Ya se vé, la habria oido hablar.) Era muy mona; todo cuanto oia, todo lo decia... aunque fuera una picardia...
Cur. Ya se vé, la inocencia!..
Luc. Por las mañanas, corria toda la casa de cama en cama; tan cariñosa! Hasta á la cama de Tomás iba, y tomabà las miguitas de pan...
Cur. Pues tenia buen gusto!.. Y quién es ese Tomás?..
Luc. Quién ha de ser?.. El mozo de los mandados.
Cur. (Qué despreocupada es la niña!.. A la cama del mozo!)
Luc. Y siempre en conversacion con un soldado de caballeria que vive en frente; no queria sino estar en el balcon!.. Yo creo que ese soldado, es quien me la ha robado...
Cur. Cierto... seguro... los soldados de caballeria... son muy aficionados..... á..... Mucho me temo que esa sea la verdad... Ya se vé, la niña seria alegrita de cascos...
Luc. Oh!.. eso si... muy alegre!.. Siempre estaba cantando y tocando el tambor.
Cur. Pues, lo dicho.
Luc. Y la corneta... y el clarin de caballeria... turú.... tururú... Cá, si tenia una aficion á la tropa!..
Cur. Lo vé usted! Preciso... lo que yo digo... Estas madres! Estas madres, que no tienen cuidado con las hijas...
Luc. Pero qué habla usted, hombre?
Cur. Toma!.. qué he hablar! La verdad; que usted tiene la culpa de la desgracia de su hija.
Luc. Pero hombre, está usted endemoniado! De qué hija habla usted?..
Cur. De cuál quiere usted que hable? De su hija doña Amparito!.. Dejarla ir á comer las migas á la cama de Tomás!.. Estar todo el dia de conversacion con el soldado de caballeria!.. Qué habia de suceder?..
Luc. Pero hombre, usted es el demonio!.. Quién ha dicho eso?..
Cur. Quién lo ha de decir?.. Usted, y bien claro...
Luc. Hombre, quítese usted de mi vista, ó le desuello. (*se tira á él.*)
Cur. Señora... estése usted quieta...

ESCENA XIII.

Dichos y Don Manuel.

Man. Qué es esto?..
Luc. Vienes á buen tiempo, hermano; haz que se vaya ese hombre; por Dios te lo pido... porque sino...
Man. Oiga usted, caballero, cómo se ha atrevido usted á faltar á mi hermana... á una señora?..
Cur. Si yo no la he ofendido! Si es ella quien se ofende, habiéndosela dejado escapar con un soldado de caballeria...
Luc. Ves que hombre tan infame!.. Déjame, déjame, que le voy á arañar. (*quiere hacerlo.*)
Man. Vamos, serénate!.. Y usted, dígame á quién se ha dejado escapar...
Cur. A quién? A su hija... á mi novia...
Luc. Cómo su novia!.. No digo yo que este hombre está loco?..
Man. Pero señor, entendámonos; quién se ha escapado?..
Luc. La Cotorra.
Cur. Doña Amparo. (*á un tiempo.*)
Man. Cómo, las dos?..

Luc. Pues qué, se ha escapado mi hija? No conoces que este hombre está borracho?
Cur. Mire usted lo que habla, vieja loca.
Luc. Le mato... (*don Manuel la detiene.*) Pícaro... bribon... insolente... Habráse visto desverguenza como ella...

ESCENA XIV.

Dichos, Amparo; *luego* Benita, Don Ruperto *y* Felipe.

Amp. Mamá... qué es esto?.. Por qué grita usted?
Luc. Hé... so bribon, se ha escapado mi hija?.. Ahi la tiene usted...
Cur. Vamos claros, señorita; viene usted ahora de dentro de casa, ó de fuera? La verdad... sola ó con el soldado de caballeria?..
Man. Oiga usted, señor animal, sea usted mas comedido, y respete como debe el honor de esta casa, ó de lo contrario, yo le enseñaré á respetarnos con este baston...
Cur. Pero...
Man. No hay pero... Lo que ha de hacer... es salir pronto, antes que le tire por el balcon.
Rup. Qué ha sucedido aqui, doña Lucia?..
Luc. Ay don Ruperto, llega usted á muy buen tiempo. Por Dios, líbreme usted de su amigo, y de este majadero, que ni sé quién es, ni á qué ha venido.
Cur. Esto es para condenarse... Si yo soy...
Rup. Calle usted.
Man. Marche usted, Tomás!.. (*llamando.*)
Rup. Señora... si en esta disyuntiba fuese yo tan afortunado que me concedierais la mano de Amparo, seria el mas dichoso de los hombres.
Luc. Concedido; aunque no sea mas que por perder de vista al tal don Currito... Hombre mas bruto...
Cur. Señora, yo no soy bruto.
Luc. Pero hombre, quién habla con usted? Vaya usted al infierno.
Man. Vaya, hijos mios, daos las manos.
Amp. Al fin se cumplió mi deseo.
Rup. Y el mio. Cuán feliz soy!..
Cur. Pero si eso no puede ser! Si soy yo su futuro esposo!..
Man. Habrá hombre mas pesado! Tomás?.. (*llamando.*)
Ben. El señor don Currito de Liñan...
Fel. Aqui estamos toos.
Cur. He?.. Currito de Liñan soy yo.
Fel. (Cayóse la casa á cuestas!)
Tom. Qué mandaba usted?
Man. Que eches á ese hombre de aqui, por voluntad ó por fuerza.
Tom. Vamos, á fuera...
Cur. Pero señor... si yo me llamo Currito de Liñan! Si soy de Carmona, el prometido de la señorita Amparo... Cómo se presenta aqui ahora otro don Currito de Liñan?
Luc. Pero señor, quién es aqui don Currito de Liñan? Qué enredos son estos?
Fel. El señor será don Currito de Liñan, y yo Felipe Gonzalez, servidor de Dios, de la reina y de usted; yo soy el ladron de la Cotorra que se halla á la disposicion de usted, en casa de don Ruperto; el novio de Benita y enredador perpétuo de este negocio.
Man. Que yo he consentido, para desengañarte de tu error; porque el señor, que es el verdadero don Currito, es un solemne bruto, y además embustero, pues no hay nada de cuanto te habian dicho... Es un pobre diablo, que aspiraba á casarse con tu hija, para vivir de su dote.
Cur. (Pues señor, quedé lucido!)
Fel. Camará, á engañar á otro lado.
Luc. Señor don Fulano... quien se escapó fue la Cotorra.
Man. Fuera de aqui.
Tom. A la calle. (*lo agarra y le dá de puntillones.*)
Todos. A la calle.
Cur. (*volviendo á la escena.*)

Señores, tengan prudencia,
me voy al punto á marchar;
pero antes, déjenme hablar,
haya un poco de indulgencia;
supuesto que la clemencia
del corazon no se borra,
cese ya toda camorra
y ayudadme á demandar,
que se dignen perdonar
á Currito y la Cotorra.

FIN.

MADRID, 1857:
IMPRENTA DE DON VICENTE DE LALAMA,
calle del Duque de Alba, núm. 13.